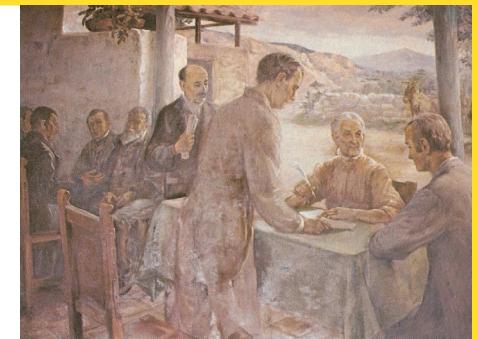


SEMILLAS



Cúcuta, "La Casa del Duende" (Reseña)

Juan Pabón Hernández

Piedad Bonnett,
Premio Reina
Sofía de Poesía.
Homenaje / Pág. 12

In Memoriam...
Jorge Gaitán Durán

In Memoriam / Pág. 8

La música de
La Traviata
Música / Pág. 9

Los 50 años del
Festival Mono Núñez

Identidad / Pág. 10

La Copa América
de 2024 es la
XLVIII Edición

Fútbol / Pág. 11

Nº 16

Quién soy yo...
(conversación con Patrícia
Mourão de Andrade):

Paula Gaitán Moscovici

**ESTA LUZ DE SEVILLA**

ANTONIO MACHADO

ESPAÑA, 1875- 1939

Esta luz de Sevilla... Es el palacio
donde nací, con su rumor de fuente.
Mi padre, en su despacho.—La alta frente,
la breve mosca, y el bigote lacio.—
Mi padre, aun joven. Lee, escribe, hojea
sus libros y medita. Se levanta;
va hacia la puerta del jardín. Pasea.
A veces habla solo, a veces canta.
Sus grandes ojos de mirar inquieto
ahora vagar parecen, sin objeto
dónde puedan posar, en el vacío.
Ya escapan de su ayer a su mañana;
ya miran en el tiempo, ipadre mío!,
piadosamente mi cabeza cana.

Feliz día del padre...

LA MUERTE DEL MAYOR SABINES (FRAGMENTO)

JAIME SABINES

MÉXICO, 1926 - 1999

Tú eres el tronco invulnerable y
nosotros las ramas, por eso es que
este hachazo nos sacude.
Nunca frente a tu muerte nos
paramos a pensar en la muerte,
ni te hemos visto nunca sino
como la fuerza y la alegría.
No lo sabemos bien, pero de pronto llega
un incesante aviso,
una escapada espada de la boca de Dios
que cae y cae y cae lentamente.
Y he aquí que temblamos de miedo,
que nos ahoga el llanto contenido,
que nos aprieta la garganta el miedo.
Nos echamos a andar y no paramos

de andar jamás, después de medianoche,
en ese pasillo del sanatorio silencioso
donde hay una enfermera despierta de ángel.
Esperar que murieras era morir despacio,
estar goteando del tubo de la muerte,
morir poco, a pedazos.

No ha habido hora más larga que cuando no
dormías,
ni túnel más espeso de horror y de miseria
que el que llenaban tus lamentos,
tu pobre cuerpo herido.

A MI PADRE

JORGE LUIS BORGES

ARGENTINA, 1899 – 1986

Tú quisiste morir enteramente,
la carne y la gran alma. Tú quisiste
entrar en la otra sombra sin la triste
plegaria del medroso y del doliente.
Te hemos visto morir con el tranquilo
ánimo de tu padre ante las balas.
La guerra no te dio su ímpetu de alas,
la torpe parca fue cortando el hilo.
Te hemos visto morir sonriente y ciego.
Nada esperabas ver del otro lado,

pero tu sombra acaso ha divisado
los arquetipos últimos que el griego
soñó y que me explicabas. Nadie sabe
de qué mañana el mármol es la llave.

SI SUPIERA...

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

1927- 2014, COLOMBIA

Si supiera que esta fuese la última vez
que te veo salir por esa puerta,
te daría un abrazo, un beso,
te llamaría de nuevo para darte más...

Si supiera que esta fuera la última vez
que voy a oír tu voz,
grabaría cada una de tus palabras para
poder oírlas una y otra vez indefinidamente...
Si supiera que estos son los últimos minutos
que te veo, diría te quiero y no asumiría
tontamente que ya lo sabes.
Siempre hay un mañana y la vida
nos da otra oportunidad para hacer las
cosas bien, pero por si me equivoco
y hoy es todo lo que nos queda,
me gustaría decirte cuánto te quiero,
que nunca te olvidaré...



La cucutaneidad

**Patrocinio Ararat Díaz**

scribe Míster Google que: "El gentilicio es una palabra que se convierte en carta de presentación, que identifica el origen de una persona y que también remite a la comunidad cultural de la que es parte". Igualmente señala que es "aquella palabra que nos permite indicar el lugar de procedencia de una persona".

En el caso de nuestro departamento, con seguridad el gentilicio es nortesantandereano y en el de nuestra ciudad, claramente el gentilicio es cucuteño. Pero en relación con lo que caracteriza a los ciudadanos, los referentes, respectivamente, son nortesantandereanidad y cucuteneidad.

Nuestra Fundación Cultural El Cinco a las Cinco ha desarrollado en su vida institucional varios ejercicios sobre la región, sobre el departamento y en el 2023, sobre la ciudad de Cúcuta. Y cuando estábamos pensando en el nombre de este último Diplomado que cubriera las diferentes facetas de la ciudad (la historia, la geografía, la educación, la cultura, los servicios públicos, los servicios sociales etc.) nos detuvimos a meditar y a decidir entre "cucuteñidad" y "cucutaneidad". Este último vocablo resultó ganador y, la verdad, aun cuando la palabra no existe en el diccionario, si era y es, muy sonora y bella. Entonces, quedó para la posteridad.

Con el grupo de asistentes a ese Diplomado, nos hemos venido reuniendo y nos hemos dado a la tarea de definir el concepto de la Cucutaneidad. Hemos coincidido que se refiere a muchas cosas que tienen que ver con el ciudadano cucuteño.

Para poder observarlo en físico hemos pensado en el festival de la cucutaneidad, la cátedra de la cucutaneidad y la política pública de la cucutaneidad.

Las regiones de Colombia tienen su propia identidad derivada como la nuestra, de su propia historia, costumbres, cultura y recursos naturales que les permite plantear su propio desarrollo.

Basado en estos conceptos, propuse al grupo y fue aceptado que la Cucutaneidad es la razón de ser del cucuteño, es el ADN, el símbolo identitario, la filosofía, los principios, los valores y las costumbres de nuestros paisanos de este terreno. Ahí están incluidos el sentido de pertenencia, la cultura y la ancestralidad, el lenguaje y el humor, la manera de amar y de vivir, las tradiciones, los sentimientos, las creencias y los mitos, los talentos y los talantes, la inmediatez de los deseos y el pensamiento ligero de poca profundidad.

Diplomado de la
CUCUTANEIDAD
Modalidad: Presencial.
Fecha de Inicio: 12 de agosto
Lugar: Universidad Simón Bolívar
Inversión: \$25.000
www.unisimon.edu.co/cucuta

En el párrafo anterior está circunscrito claramente, que es la Cucutaneidad y explícitamente, quienes somos. Quizás nos queda seguir desarrollando un ejercicio humanístico para catapultar con gran potencia el vocablo, adoptarlo, popularizarlo y socializarlo en todos los ambientes de la ciudad. Con la fuerza de la vida cucuteña y la garra de sus habitantes, se debe manifestar la alegría, el liderazgo, el optimismo y la visión de nuestros coterráneos. Este tema de caracterización del cucuteño, bien puede ser objeto de estudio de proyectos de grado en las escuelas de sicología de las universidades de la región.





Juan Pabón Hernández

Rafael Eduardo Ángel Mogollón nos enseñaba muchas cosas y, con esa intelectualidad que brotaba de su mente estudiosa, nos contaba de la historia de Cúcuta con una fluidez, tal, que quedábamos convencidos de que -en realidad- era "La Casa del Duende" y que, siempre, surgía de sus propias cenizas. Nos invitaba a repasar y a aficionarnos a la historia.

ORGULLO ANCESTRAL

La región se formó de dos troncos étnicos, los chitareros y los hacaritamas. Los primeros habitaron desde el río Chicomocha hasta el Táchira y, los segundos, por toda la Provincia de Ocaña y el oeste del Catatumbo.

Los motilones, o cualquiera de las poblados y cacicazgos que se escondían en la selva constituyeron una etnia formada por grupos de indígenas que vivían en las cuencas, Catatumbo, Zulia, Chopo, Pamplona, Capacho, Táchira, Iscalá, en fin, en territorios que cobijaron a nuestros ancestros los indios Cúcuta.

Con la fundación de Pamplona, matrona de ciudades, en 1549, los valles de Cúcuta -su nombre deriva del Cacique Cúcuta- pasaron a ser terrenos ejidos de una gran jurisdicción centrada en la explotación agrícola y ganadera.

Pedro de Ursúa y Ortún Velasco, bajo las órdenes de Hernán de Pérez de Quesada, llegaron a un hermoso valle y allí fundaron la ciudad homónima de la española. Comenzaron a llegar pobladores de distintas partes, atraídos por el clima y las riquezas, especialmente el oro, que caracterizaban su territorio.

Pero antes, muchos conquistadores, camino de la leyenda de El Dorado, como Ambrosio Alfinger (quien vino de Venezuela), en 1530, había pasado por acá,

Cúcuta, "La Casa del Duende"... (Reseña)

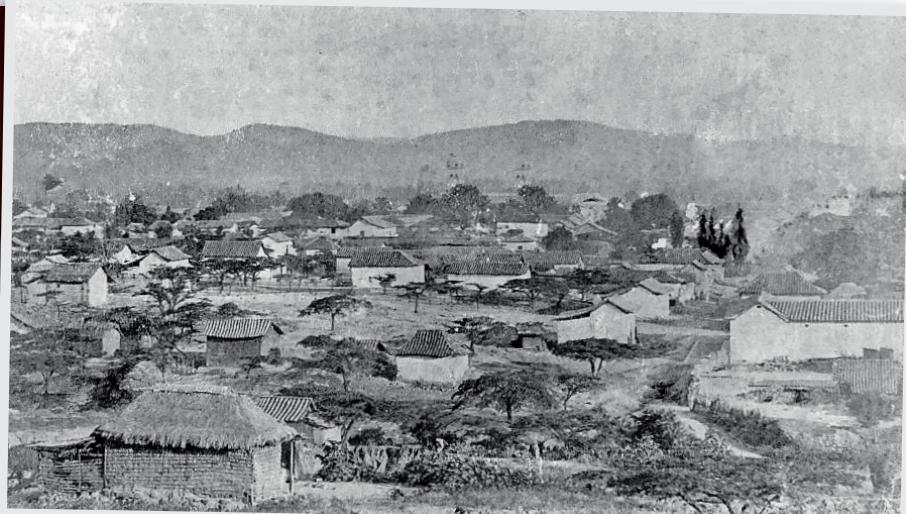


Rafael Eduardo Ángel Mogollón

arrastrando o sometiendo tribus que aprendieron a combatir por su dignidad, como los chimilas o aquellos chitareros, quienes le dieron muerte en Chitacumar.

LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD

El modelo de encomiendas impuesto por España, en el siglo XVI, transformó las costumbres indígenas, confinándolos a los resguardos y, por supuesto, esto afectó a los indios Cúcuta y a las comunidades que se estaban formando en la recién creada Provincia de Pamplona, buscando crear en los valles de Cúcuta una especie de república de indios. Así, surgió el poblamiento de indígenas sobre la margen derecha del río Pamplonita, actual San Luis, en donde se hizo una demarcación de tierras para dar fundamento al resguardo.



Se ha tomado como fecha oficial de fundación de la parroquia el 17 de junio de 1733, aunque existen juiciosos estudios, como el del Académico de la Historia Silvano Pabón, los cuales presentan otras alternativas y asignan cronologías diferentes, pero, en esta breve reseña, continuaremos con la usual del 17 de junio.

UN POLO DE DESARROLLO

Juana Rangel de Cuéllar, vecina de Pamplona radicada en estos valles denominados de San José de Guasimales, donó media estancia de ganado mayor para dar soporte a la iniciativa de un grupo de blancos y mestizos. Su nombre Cúcuta, o Kuku-ta (en honor a los indígenas), cambió a San José de Cúcuta.

A partir de entonces se convirtió en polo de desarrollo del Oriente de la Nueva Granada y, por supuesto de lo que sería la Gran Colombia, con un especial liderazgo ejercido durante la época virreinal, por su geografía estratégica, la vecindad del Lago de Maracaibo, la fertilidad de sus tierras y, sobre todo, de un maravilloso liderazgo de los primeros pobladores. Había sido llamada San José de Guasimales, hasta que en 1792 el rey Carlos IV de España le otorgó por cédula real el título de "Muy Noble, Valerosa y Leal Villa de San José de Cúcuta".

LA BANDERA.

La Bandera de Cúcuta está compuesta por dos franjas horizontales equidistantes, una negra superior y una roja inferior.



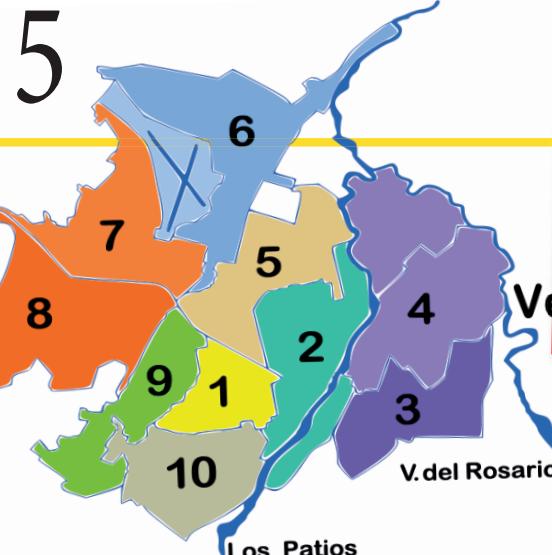
El color negro simboliza la riqueza escondida del suelo al igual que la riqueza latente del pueblo cucutense, mientras que el color rojo simboliza la sangre de los mártires de la Independencia, el sacrificio y la tenacidad de los reconstructores de la ciudad. La bandera lleva, en su centro, el escudo de la ciudad. Nuestro recordado alcalde, Carlos A. Rangel la oficializó mediante decreto el 3 de mayo del año 1988.

EL ESCUDO.

La forma del escudo es rectangular en su parte superior y redondeada en la parte inferior, llevando por divisa -en una bordura de color plateado- el título conferido a la ciudad por Cédula Real del Rey de España Carlos IV de "Muy noble, Valerosa y Leal Villa de San José de Cúcuta".



Posee dos divisiones: en la superior, se ubican las armas de doña Juana Rangel de Cuéllar, las cuales eran 5 flores de lis en forma de aspa, de color plata y rojo en fondo de oro; en la inferior, las armas que por



Suite, las aAlmeydas, La Primavera, Manolo Lemus, Condado de castilla, CASD, UFPS.

COMUNA 3, Sur Oriental: Boconó, Santa Ana, la Unión, Valle Esther, Policarpa, Las margaritas, Aguas Calientes, La Libertad, San Mateo, Bogotá, Bellavista, la Carolina.

COMUNA 4, Oriental: Nuevo Escobal, La quinta, El Escobal, El portal del Escobal, Isla de la Fantasía, La Alameda, El Niguerón, Barrio San Martín, Urb. San Martín, Alto Pamplonita, Sector chiveras, San Luis, Santa Teresita, Torcoroma, Urb. San José, Urb. Aniversario, Nueva Santa Clara.

COMUNA 5, Nor-Oriental: Lleras, La Merced, Colpet, Pescadero, Zona Industrial, Urb. El Bosque, Prados del Norte, Tasajero, Niza, Zona Franca, Santa Helena, Zulima, I, II, III, IV Etapa, Gratamira, La Mar, Ciudad Jardín, Guaimaral, Ceiba II, San Eduardo, Gualanday.

COMUNA 6, Norte: Virgilio Barco, Porvenir, Alonsito, San Gerardo, Aeropuerto, Panamericano, El Salado, La ínsula, Colinas de la Victoria, Sevilla, Cerro Norte, Cerro de la Cruz, Las Américas, Camilo Daza.

COMUNA 7, Nor Occidental: El Rosal del Norte, Chapinero, Comuneros, EL Claret, Tucunará, Motilones, la Florida, La primavera, Ospina Pérez, Buenos Aries, la Hermita, Paraíso, Camilo.

COMUNA 8, Occidental: El Progreso, Antonia, Cerro pico, Palmeras, Belisario, talaya, I, II y II etapa, Cúcuta 75, Los Almendros, Carlos Ramírez París, Doña Nidia, La Victoria, Kennedy, El Rodeo.

COMUNA 9, Sur Occidental: Divina pastora, Belén, Rudensindo Soto, Gaitán, Barrio Nuevo, La Aurora, las Colinas, Cundinamarca, San Miguel, Loma de Bolívar, Los Alpes, Carora, Pueblo Nuevo.

COMUNA 10, Cementerio: Cementerio, San José, Circunvalación, Camilo Torres, la Cabrera, Puente barco, Santo Domingo, San Rafael, Alonso López, Galán, Santander, Las Malvinas, El cortijo, grupo Maza, Coca-cola.



Quién soy yo... (conversación con Patrícia Mourão de Andrade):



Paula Gaitán Moscovici

u padre, Jorge Gaitán Durán, fue un absoluto enamorado de París. Murió precisamente cuando viajaba de retorno a aquella ciudad, desde Bogotá, en una isla del Caribe. Paula, una inquieta mezcla de hada y de mariposa, heredó esa percepción que su padre había adquirido en los poetas franceses modernistas.

Desde muy pequeña dejó perpleja a su mamá, la brasileña Dina Moscovici directora de teatro, cuando escribió sus primeros poemas. Eran extraños, metafóricos, enredados en el delirio del amor y de la muerte. No tenían nada que ver, aparentemente, con ese revestimiento tierno y fugaz de Paula. Pero sí mucho con la poesía de su padre.

"Nací en medio de una tormenta de nieve en París, 18 de noviembre de 1952, porque mis padres estaban estudiando allá. Me pusieron este nombre por Paul Éluard, que murió ese mismo día.

Mis padres se conocieron en París. Mi padre, Jorge Gaitán Durán, era poeta. Provenía de una familia católica relativamente adinerada del interior de Colombia, Cúcuta, en la frontera con Venezuela. Mi madre, Dina Moscovici, era hija de inmigrantes judíos rusos y checos, que llegaron muy temprano a Brasil. Era una familia modesta.

Mi madre empezó a trabajar muy joven, ganó una beca para Francia y fue a estudiar a Sciences Po y también cine al Idhec, quería ser cineasta. Mi padre estaba en el proceso de crear una revista de literatura, inspirada en Sur de Jor-

ge Luis Borges, que se convirtió en Mito. Fue uno de los primeros en publicar parte de la producción de escritores del boom latinoamericano.

Nací en un hospital aristocrático y remilgado en el Bois de Boulogne, donde creo que nació la hija de Picasso. Mis padres vivían en una banlieue (afuera) de París, pero mi padre quería que yo naciera en este legendario hospital. Y, para eso, la rica familia latinoamericana, de esa ciudad del fin del mundo, envió el dinero.

Cuando tenía como dos o tres años nos mudamos a Colombia. Pero vinimos a Brasil a visitar a mis abuelos. Mi madre fue asistente en Black Orpheus, de Albert Camus. Luego hizo una hermosa película en Colombia, Esperando el milagro. Pero acabó convirtiéndose en una importante directora de teatro; Estaba frustrada porque en Colombia casi no había cine. Ella siempre decía: "Ah, no estás en el cine por Glauber, es por mí". Y dije: "Sí, por supuesto!".

Luego volvimos a Europa. Mis padres se habían separado, 1959, mi madre se volvió a casar con un filósofo, Francisco Posada. Primero fuimos a París y luego a Alemania. Mi padre murió en un accidente aéreo el 21 de junio de 1962 en Point-à-Pitre, Guadalupe. Yo tenía 10 años, hacía poco habíamos regresado a Colombia. Vivió en París antes de su trágica muerte.

Cinemateca distrital de Bogotá



siendo una niña, conoció de cerca el boom latinoamericano. A los 15 años, escribió sus primeras poesías. Su madre, ya viuda, viajó al Brasil, donde se volvió a casar.

Paula ya había estudiado bellas artes en los Andes y filosofía en la Nacional. Hizo algo de escenografías. Pero, fue en Brasil donde entró en el primer plano de la cinematografía al encontrarse con el cineasta Glauber Rocha. Trabajó y se casó con él. Primero, hizo videos y asistencia de dirección; luego, películas.

Estas están trabajadas con mucha imagen y sonido. Ella sabe que la palabra es importante, pero que el cine se está, cargando de diálogo, volviéndose menos visual. Según dice, las imágenes se tienen que explicar por sí solas... Lo estético es lo básico. Lo demás, lo simplemente académico, es secundario.

Ha estado de paso por Colombia, país en el cual se nacionalizó y donde seguramente, algún día, desempaque todas sus cosas, sus tres hijos y su segundo marido –el primero falleció–, Daniel Senise.

Por lo pron-

to, ha participado en varios Salones Internacionales del Cine: Cielo, su primer largo metraje, el cual fue llevado a cabo en el Alto Xingu con el tema de la inmortalidad y que se ha ganado cantidades de premios; Ligiapape, sobre la artista plástica neoconcreta Ligia Pape, y Ojo de Agua, un video poema sobre una serie de momentos que vivió en los ochenta. Su trabajo es muy novedoso, experimental.

Paula también ha preparado largo metraje de ficción. Sobre un poema dramatizado: El marinero, de Fernando Pessoa.

Parece así una gitana, donde quiera que viaja, lleva a toda la familia. Así demuestra a sus hijos que la vida es muy corta y que tienen que irse acostumbrando a que, en el mundo, hay cada vez más integración de las razas.

Ya, por lo menos, están acostumbrados a una vida menos formal en Rio. Por ello, su casa permanece llena de amigos (críticos, artistas...) y de sus hijos. Los sábados hace, además, de cocinera: prepara feijoadas, fríjoles brasileros y ensalada, su plato fuerte.

MIRADAS Y NATURALEZAS VIVAS DE PAULA GAITÁN

La Cinemateca de Bogotá realizó durante un mes la retrospectiva de una moderna cineasta colombo-brasileña realmente fuera de serie: Paula María Gaitán Moscovici. Hija única del mítico poeta nortesantandereano Jorge Gaitán Durán y de la experta teatral Dina Moscovici; viuda del corazón revolucionario del cinema novo (Glauber Rocha) y madre

de dos de sus hijos, igualmente artistas (Eryk y Ava Rocha). Reseño, entonces, algunas de las propuestas audiovisuales de una cercana amiga.

Diario de Sintra (Portugal, 2008). Paula regresó a la espléndida villa de Sintra, veinticinco años después de acompañar a su esposo en el ocaso y exilio portugués del “genio y demonio de la cultura brasileña” —quien había filmado La edad de la tierra, la que sería su pieza póstuma cuando apenas traspasaba los 40 años—. Un leitmotiv, o motivo recurrente: las ramas de un árbol seco de donde cuelgan retratos en blanco y negro, que ella misma había fotografiado en vida del creador moderno iberoamericano N°1 de la historia del cine.

En un camino de piedra, las hojas desparpajadas de la revista Mito que inmortalizara su padre. Alterno la vena plástica y poética con imágenes granuladas en Súper 8 casero, que permanecieron guardadas mucho tiempo “debajo de la cama, del colchón”. También, una encuesta con peces descritos por señoras de la plaza de mercado y preguntas sin responder sobre quién era el artista de aquellas fotos capturadas de su icónico marido. Aparecen los referentes de Glauber sobre cuatro elementos naturales: tierra, agua, viento y luz o fuego.

Vida (Brasil, 2008). Encuentro informal en espacios abiertos y soberbios paisajes costeros con una reconocida actriz (María Gladys), quien debutase en 1964 para Ruy Guerra en Los fusiles, del también revolucionario Ruy Guerra. Ella, con la mirada dirigida



hacia un mar azul y tropical, evoca y revela su proceso en la creación de personajes para cine y teatro.

Memoria de la memoria, en 2013: breve documento de rodaje alrededor de la cotidianidad, tras un video familiar e intimista de quien filma de espaldas y conversa con sus tres hijos artistas —Eryk (cineasta y productor), Ava (sonidista) y Maíra Senise (diseñadora de modas)—. Es que la cámara acariciadora de Paula roza insistente rostros y manos mediante variados ángulos de aproximación.

Noite, en 2015, desde una boîte nocturna, la cara maquillada cubierta de escarcha y la cabellera suelta de un transformista trascienden sobre aquellos reflejos multicolores de neón y los faroles brillantes de la metrópolis carioca, que como ninguna otra agota los placeres de la noche.

Sutiles interferencias (2016). Luz, color, diseño de imagen y fragmentación del rostro de un artista en exacta correspondencia con su instrumento musical —una guitarra eléctrica—, más allá del proceso artístico en busca de un lenguaje propio sin desprenderse del cuerpo en referencia. Él, un guitarrista, Arto Lindsay; ella, Paula, exploradora de la piel del ejecutante y responsable de una cámara en mano que recorre ángulos y costados en tiempo real, con detalles e insertos de ojos claros, gafas y dedos del sambista ecléctico.

Luz en los trópicos (2020). Documental de viajes por selvas, pantanales, manglares y arenas; entre arbustos de verdes inacabables que invaden la pantalla y se abren a la sucesión en tiempo real del cine-poesía, sin prosa —así lo con-

cebía Glauber—. También, ceremonias rituales y curaciones indígenas tanto amazonenses como de los estados de Mato Grosso y Pará; mujeres que bordan, colorean, tatúan y soplan la leña. Subvierte los tiempos: el alba o los amaneceres equivalen al final de la noche y los atardeceres son la obertura —al revés de una ópera—.

Introduce actores vestidos a la usanza antigua, que viajan a pie o en canoa por ríos y llanuras del Nuevo Mundo; su cámara se extasia con el ecosistema y en ese descubrimiento, luminoso e inagotable, el narrador proclama en tono apocalíptico que... “en el comienzo del mundo no había hombres y al final tampoco estarán”. Pero más allá del esplendor silencioso del parque nacional Xingú —un área más grande que España—, dibujos desperdigados en la nieve y fotos antiguas de aborígenes americanos para llevarnos de la mano y brindarnos una travesía por los muelles invernales de Manhattan. “Un film muy inspirado e inspirador” —comentario de un corresponsal extranjero en la Berlinale—.

Su videoinstalación: Dos orillas. Un inmenso plasma en el suelo, donde se reproduce la incesante corriente del río que arrastra maleza y raíces, sombras de pájaros que vuelan sobre sus riveras y peces que tiñen las aguas de rojo; en la pared de fondo, una mujer que camina por entre un cultivo de soya, y en los lados, tres pantallas superpuestas de la luz bajo los árboles filtrada sobre un arroyo cristalino y cinco o seis televisores pequeños nutridos por videos naturalistas e indigenistas.

(Recopilado por: Gastón Bermúdez V.)



Paula Gaitán y Glauber Rocha, foto de Paula Gaitán, Lisboa, 1981



In Memoriam... Jorge Gaitán Durán

“Todo para que mi imagen pasada, sea la última fábula de la casa...”

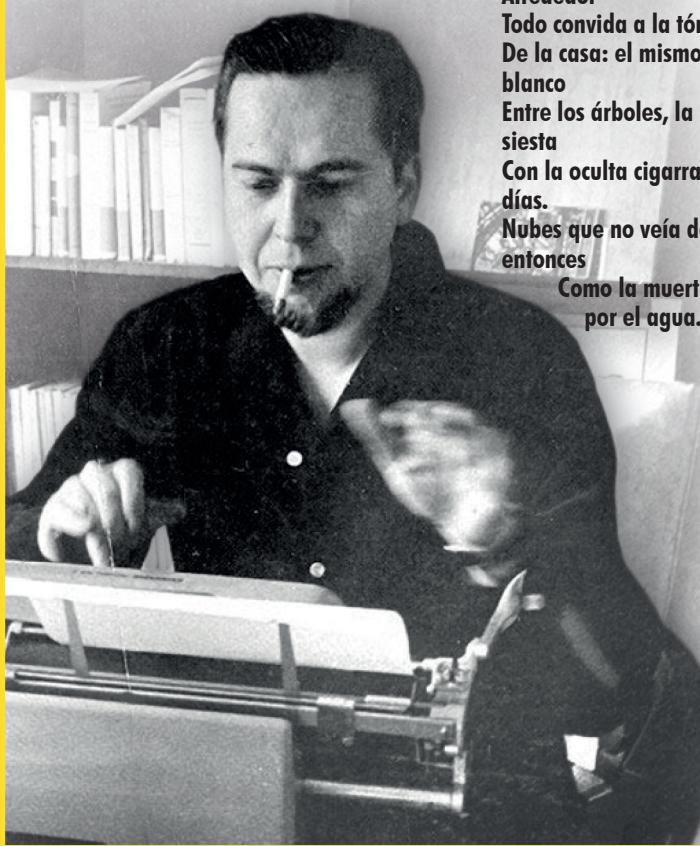
Jorge Gaitán Durán
Pamplona, 12 de febrero de 1924, Pamplona –
Pointe-à-Pitre 21 de junio de 1962.

EL REGRESO

El regreso para morir es grande.
(Lo dijo con su aventura el rey de Itaca).
Mas amo el sol de mi patria,
El venado rojo que corre por los cerros,
Y las nobles voces de la tarde que fueron
Mi familia.
Mejor morir sin que nadie
Lamente glorias matinales, lejos
Del verano querido donde conocí dioses.
Todo para que mi imagen pasada
Sea la última fábula de la casa.

VALLE DE CÚCUTA

Toco con mis labios el frutero del día.
Pongo con las manos un halcón en el cielo.
Con los ojos levanto un incendio en el cerro.
La querencia del sol me devuelve la vida.
La verdad es el valle. El azul es azul.
El árbol colorado es la tierra caliente.
Ninguna cosa tiene simulacro ni duda.
Aquí aprendí a vivir con el vuelo y el río.

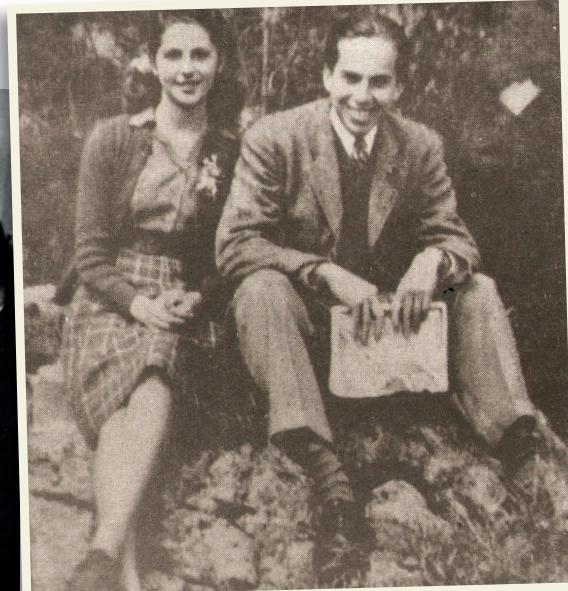


Jorge Gaitán Durán, Eduardo Cote Lamus, Ramiro Lagos, Eduardo Carranza



FUENTE EN CÚCUTA

El rumor de la fuente bajo el cielo
Habla como la infancia.
Alrededor
Todo convida a la tórrida calma
De la casa: el mismo patio blanco
Entre los árboles, la misma siesta
Con la oculta cigarrilla de los días.
Nubes que no veía desde entonces
Como la muerte pasan por el agua.



SI MAÑANA DESPIERTO

De súbito respira uno mejor y el aire de la primavera
Llega al fondo. Mas solo ha sido un plazo
Que el sufrimiento concede para que digamos la palabra.
He ganado un día; he tenido el tiempo
En mi boca como un vino.
Suelo buscarme
En la ciudad que pasa como un barco de locos por la noche.
Sol encuentro un rostro: hombre viejo y sin dientes
A quien la dinastía, el poder, la riqueza, el genio,
Todo le han dado al cabo, salvo la muerte.
Es un enemigo más temible que Dios,
El sueño que puedo ser si mañana despierto
Y sé que vivo.
Mas de súbito el alba
Me cae entre las manos como una naranja roja.

SÉ QUE ESTOY VIVO

Sé que estoy vivo en este bello día
Acostado contigo. Es el verano.
Acaloradas frutas en tu mano
Vierten su espeso olor al mediodía.
Antes de aquí tendernos no existía
Este mundo radiante. ¡Nunca en vano
Al deseo arrancamos el humano
¡Amor que a las estrellas desafía!
Hacia el azul del mar corro desnudo.
Vuelvo a ti como al sol y en ti me anudo,
Nazco en el esplendor de conocerte.
Siento el sudor ligero de la siesta.
Bebemos vino rojo. Esta es la fiesta
En que más recordamos a la muerte.



La música de La Traviata

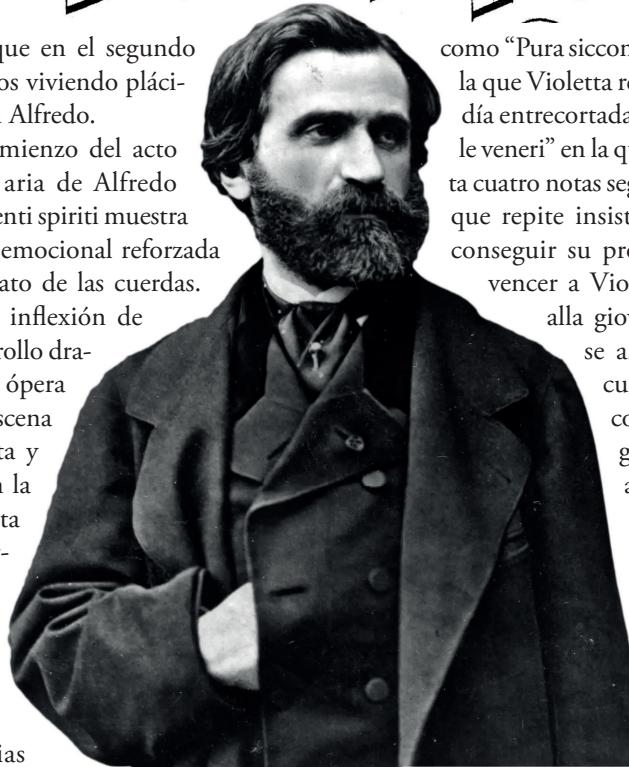
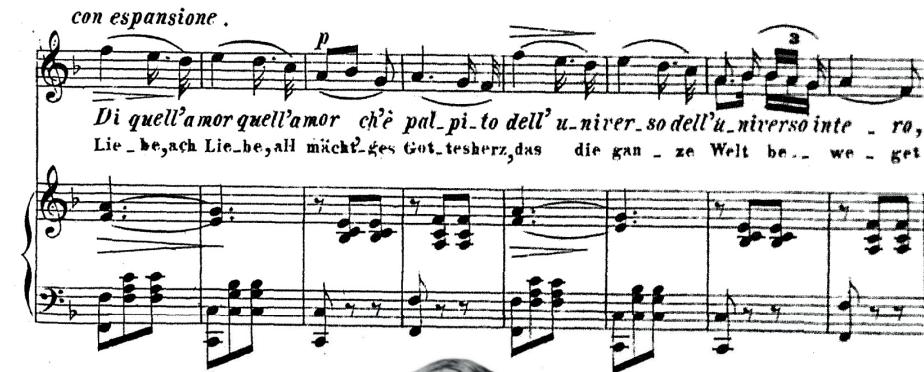
uando leemos La Dama de las Camelias, de Alejandro Dumas, sentimos una emoción que Verdi sólo pudo condensar, en La Traviata, con una obertura igual que en la novela- que presenta la agonía de Violetta al final de la ópera.

Lentamente, la música se va animando sin perder el tono melancólico hasta concluir enlazándose con el clima festivo que estalla al comienzo del primer acto. Uno de los momentos más brillantes y célebres es el brindis Libiamo ne' lieti calici. Se trata de una escena de conjunto, que sirve para el momento de seducción entre Violetta y Alfredo. Verdi sugiere distintos planos musicales para separar a los amantes del resto de la gente. El tono orgulloso de Alfredo en el brindis se transforma a través de una línea melódica entrecortada y anhelante al comienzo del dúo de amor, antes del apasionado tema de amor de Alfredo, centro emocional de la obra. La respuesta de Violetta es un canto de coloratura que contrasta con el de Alfredo y la muestra distante de los sentimientos de aquel, hasta que paulatinamente las líneas melódicas se unen sellando el definitivo encuentro entre ambos (dueto Un di, felice).

El acto continúa con Violetta, sola, meditando si sería para ella una desventura un verdadero amor (È strano! Ah! Fors'è lui), pero concluye con que ella no puede amar y debe ser siempre libre (Sempre libera), aunque en el segundo acto la veamos viviendo plácidamente con Alfredo.

Al comienzo del acto segundo, el aria de Alfredo De miei bollenti spiriti muestra su agitación emocional reforzada por el pizzicato de las cuerdas. El punto de inflexión de todo el desarrollo dramático de la ópera reside en la escena entre Violetta y Germont, en la cual este trata de convencerla por todos los medios a su alcance de que abandone a Alfredo. Arias

como "Pura siccome un angelo", en la que Violetta recupera su melodía entrecortada, "Un di quando le veneri" en la que Germont canta cuatro notas seguidas de motivo que repite insistente para conseguir su propósito de convencer a Violetta, y el "Dite alla giovine", en la que se alcanza el punto culminante con el conmovedor piangi de Germont acompañado del lamento de las cuerdas, describen musicalmente los cambios que van sufriendo estos personajes, especial-



mente Violetta, a través de variaciones en la línea melódica. Finalmente, al despedirse de Alfredo lo hace con el tema de amor del preludio, con un fuerte sentido dramático, el aria "Amami, Alfredo!".

El preludio al acto tercero subraya el tono sombrío de la situación. El aria Addio del passato termina con una plegaria donde Violetta le pide a Dios piedad para «la traviata», la extraviada, lo cual finalmente le dará el título a la ópera. El reencuentro de los amantes se sella con el dúo de amor "Parigi, o cara, noi lasceremo".

Es de destacar el solo de violín ejecutando el tema de amor de Alfredo, acompañado por un trémolo de las cuerdas, mientras que se escucha la voz de Violetta leyendo la carta de Germont, "Teneste la promessa", recurso que también aparece al final. El uso de la voz hablada le permite a Verdi entrar de lleno en el realismo, dotando a esta escena de una sobrecogedora dimensión trágica. La obra termina con el "Prendi, quest'è l'immagine", en el que Violetta muere.

En el año 2010, la música de La traviata se adaptó para ballet.





Los 50 años del Festival Mono Núñez

Redacción El País, de Cali. Fotos Raúl Palacios

Il Festival de Música Andina Mono Núñez celebró sus bodas de oro al mejor estilo: entregando uno de los premios más importantes de la música tradicional colombiana y latinoamericana, el Premio Gran Mono Núñez. En la Gran final del Mono Núñez en Ginebra Valle, los ganadores fueron: Instrumental, trío Plenilunio de Bogotá y en Categoría Vocal el dueto Florecer Andino de Caldas. El festejo contó con más de 400 artistas, quienes rindieron homenaje a la música tradicional de la región andina colombiana, bambucos, torbellinos, guabinas, rajaleñas, sanjuaneros, guadeñas, bunes tolimenses y el género del Tolima, caña brava.

Propios y visitantes disfrutaron de un abanico de eventos culturales en torno a la herencia innata de Ginebra, Valle, como el Festival de la Plaza y el Festival

Infantil; pero, el momento más esperado se vivió el domingo cuando se dieron a conocer los artistas nominados al Premio Gran Mono Núñez. El maestro Gustavo Adolfo Rengifo, primer ganador de Obra Inédita, rindió un homenaje a los 50 años del festival. En el escenario del Coliseo Gerardo Arellano se desbordó talento con la puesta en escena de los 10 finalistas: Convite Instrumental Benigno Núñez de Boyacá, Carolina Ramos, Cauca; Trío Plenilunio, Bogotá; Valentina Loaiza Serna, Quindío; Estudiantina Hydra, Antioquia; Lili Salgado, oriunda de Cereté, Córdoba, una de las representantes que más llamó la atención por su trayectoria en los festivales de música colombiana, como el festival de bolero de Caicedonia. A la lista también se sumaron dos agrupaciones de Caldas: Coro de clarinetes de la Universidad de Caldas y

Dueto Florecer Andino. El Valle del Cauca levantó su bandera con dos solistas, Julián Torres y Joan Manuel Ruiz. El Dueto Florecer Andino, de Caldas, fue galardonado con el premio más importante del festival: El Gran Mono Núñez Modalidad Vocal. En esta edición número 50 se contó con presentaciones especiales, de artistas ganadores del premio en años pasados, entre ellos el Grupo Spinto, Dueto Nocturna, los solistas Azael Cuesta y Carlos Andrés Quintero. Entre los invitados también estuvo el icónico cantautor vallecaucano Gustavo Adolfo Rengifo, quien recordó su experiencia como ganador del primer Mono Núñez: "Este evento inició como un festival de colegio, en febrero de 1975, y ahora es uno de los eventos más importantes de Latinoamérica, es un orgullo, estar en este escenario celebrando los 50 años del Mono", dijo el artista, quien hizo parte del Trío Tres Generaciones, junto al

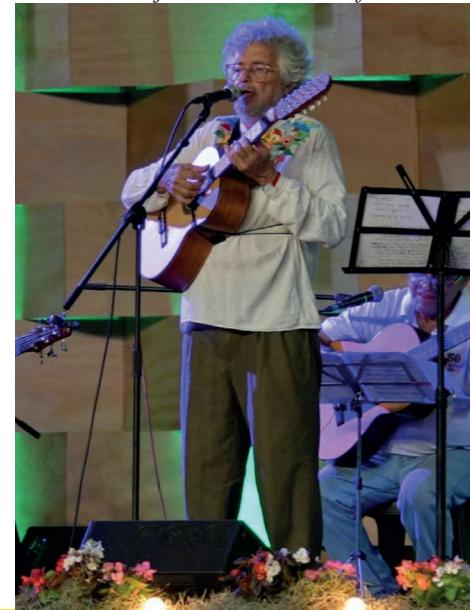
maestro Rafael Navarro y Benigno Núñez Moya (Mono Núñez). El cantante viajó en el tiempo e interpretó el sencillo con el que fue coronado como Mejor Canción Inédita en 1974, La Llamita. También cantaron Tina Méndez y Sincopa2 y los ganadores de Obra Inédita 2024.

El Festival Mono Núñez premió así: Modalidad Vocal: Paisaje Campesino, bambuco, Autora y compositora: Ana María Naranjo, Intérprete: Dueto Renaceres. Modalidad Instrumental: ¡¡Rut Ve!!, bambuco Compositor: Germán Darío Pérez, Intérprete: Jonathan Reyes, Mateo Vargas, Daniel Sossa y Amelia Manrique. Mejor intérprete vocal del homenaje a la paz: Marcela Tobar, Boyacá Obra: Porti, Colombia, un bambuco de José Ricardo Bautista.

El maestro Gustavo Adolfo Rengifo, primer ganador de Obra Inédita, rindió un homenaje a los 50 años del festival.

El momento más esperado se vivió el domingo desde las 3:30 p.m., cuando se dieron a conocer los artistas nominados al Premio Gran Mono Núñez.

El Dueto Florecer Andino, de Caldas, fue galardonado con el premio más importante del festival.



La Copa América de 2024 es la XLVIII Edición

La Copa América 2024 será la 48.^a edición de este torneo, la principal competencia futbolística entre las selecciones nacionales de América del Sur y la más antigua del mundo, será coorganizada por la Confederación Sudamericana de Fútbol (Conmebol) y la Confederación de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe de Fútbol (Concacaf). Por segunda vez el torneo se realizará en Estados Unidos desde la última vez en la edición centenario de 2016, será disputada del 20 de junio al 14 de julio de 2024. Argentina es el campeón defensor y llega al torneo como campeón del mundo.

ELECCIÓN DEL PAÍS ANFITRIÓN

Inicialmente, estaba previsto realizar esta edición en 2023 en Ecuador, pero debido a la reestructuración del calendario, aprobada por la FIFA a petición de Conmebol en 2020, con el fin de cambiar los años en los que se llevaba a cabo el certamen continental y emparejarlo con la Eurocopa, se decidió posponer la elección de la sede. Según el antiguo orden de rotación de anfitriones de Conmebol, para completar el ciclo las siguientes ediciones



hubieran correspondido a Ecuador (en 2024, cuya última copa fue en 1993) y Uruguay (en 2028, cuya última copa fue en 1995). Sin embargo, y tras los cambios en las últimas ediciones (con repetición de sedes entre Argentina, Chile y Brasil; y con una sede ajena a la Conmebol como Estados Unidos), el presidente de la confederación Alejandro Domínguez manifestó que Ecuador solamente tenía una postulación, dando a entender que otros países también podrían aspirar a organizar el evento. Desde Ecuador aseguraban que

estaba confirmado el torneo y daban por hecho la organización del certamen, pero finalmente dicho país, que en un principio reclamó que según la Conmebol le correspondía la sede de la copa, decidió declinar su candidatura para recibir el torneo. Por otra parte, Perú ha manifestado interés en organizar el evento. De igual manera, luego de la fallida realización de la última Copa América para la que habían sido elegidos, Argentina y Colombia también buscaban volver a organizar el torneo en forma conjunta, mencionando el compromiso que

habían hecho con la Conmebol para recibir la competición. No obstante, desde antes de la cancelación de Ecuador como sede, la AFA ya apuntaba para que Argentina volviera a recibir la copa en 2024. Además, otros medios apuntan a que Estados Unidos saltaba como opción para albergar el torneo para prepararse para la Copa Mundial de Fútbol de 2026. El 27 de enero de 2023 se confirmó que Conmebol y Concacaf llegaron al acuerdo para coorganizar la competición en Estados Unidos en 2024 tras darse a conocer la firma de un acuerdo estratégico. Así, los diez equipos de la Conmebol se clasificarán automáticamente y los seis representantes de la Concacaf se decidirán a través de la Liga de Naciones de la Concacaf 2023-24. Los cuatro ganadores de los cuartos de final de dicha competición serán los que tienen plaza asegurada, mientras que los cuatro perdedores se medirán en un playoff del que saldrán los otros dos representantes.

SEDES

El partido inaugural se llevará a cabo en el estadio Mercedes Benz de Atlanta. La final se llevará a cabo en el Hard Rock Stadium en Miami Gardens. En total son 14 estadios en 14 ciudades los seleccionados.



Estadio Mercedes Benz de Atlanta



Hard Rock Stadium, Miami

Piedad Bonnett, Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana.

Hesde el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, el Instituto Caro y Cúervo y la Biblioteca Nacional de Colombia celebramos que la destacada poeta colombiana Piedad Bonnett haya sido honrada con el XXXIII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, en el Salón de Mayordomía del Palacio Real de Madrid.

Su carrera poética se distingue por una profunda exploración de la condición humana, expresada a través de una prosa lírica cautivadora y refleja un compromiso con el amor y la solidaridad, valores esenciales en un país como Colombia, que enfrenta la violencia y la precariedad material.

El Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, otorgado por Patrimonio Nacional, y la Universidad de Salamanca, reconoce la obra poética de un autor que, por su valor literario,

aporte relevancia al patrimonio cultural de Iberoamérica y España.

Bonnett ha publicado nueve libros de poemas, entre ellos 'De círculo y ceniza' (1989), 'Nadie en casa' (1994), 'El hilo de los días' (1995), 'Ese animal triste' (1996), 'Todos los amantes son guerreros' (1997), 'Tretas del débil' (2004), 'Las herencias' (2008), 'Explicaciones no pedidas' (2011) y 'Los habitados' (2016). Asimismo, su obra ha sido incluida en numerosas antologías y traducida a varios idiomas.

CANCIÓN

Nunca fue tan hermosa la
mentira
como en tu boca, en medio
de pequeñas verdades banales
que eran todo
tu mundo que yo amaba,
mentira desprendida
sin afanes, cayendo
como lluvia
sobre la oscura tierra desolada.
Nunca tan dulce fue la mentirosa
palabra enamorada apenas
dicha,
ni tan altos los sueños
ni tan fiero
el fuego esplendoroso que
sembrara.
Nunca, tampoco,
tanto dolor se amotinó de golpe,
ni tan herida estuvo la
esperanza.



www.facebook.com/magola-la-piernapeluda



EL PAÍS ESPERANDO SOLUCIONES

